

Jakue Pascual - Sociólogo

Fuera de acto

Para determinadas cuestiones, el suicidio entre ellas, rige un código que media sobre las informaciones: No hay que exaltarlos, tampoco aportar interpretaciones simplistas o detallar los medios empleados; por el contrario, se deben señalar los factores y los grupos de riesgo, además de promocionar mecanismos interactivos que rompan el aislamiento y fomenten la comunicación.

La deontología intenta frenar la epidemia, pero las muertes autoinfligidas proliferan en casos relacionados con los malos tratos, la eutanasia, la Yihad, la pérdida de estatus, los jóvenes o el espectáculo. Para la OMS supone un enorme problema de salud pública.

La historia está llena de episodios numantinos y de brutalidad romana. El suicidio acompaña a la peste, a la endura cátara, a la persecución de judíos y a la destrucción del Inca. Balas románticas... Efecto Werther. El suicidio es un clásico de la sociología, escrito por Durkheim en los albores de la gran crisis, en el momento en que el capital implanta una nueva división social del trabajo y los lazos de solidaridad se rompen. Saltos al vacío con el Crack del 29. Harakiri y kamikazes. Los monjes budistas se autoinmolan en Vietnam...

Jim Jones condiciona el sueño de los fieles en las noches de Guyana. David Koresh y los davidianos se arman en Waco. La fraternidad Blanca y la Orden del Templo Solar. El extraterrestre Marshall Applewhite invita a viajar a Sirius en espíritu. Rituales suicidas posmodernos con mesías, obediencia y tragedia en iguales dosis.

La humillación se percibe inmensa en el mundo islámico. Paradise Now: -«Puede que el paraíso sólo esté en mi cabeza. Pero es mejor que el infierno en que vivo». Un resistente se despide en un vídeo casero. La globalización funde tiempos pre y pos modernos en los atentados del 11-S.

En USA se triplican los suicidios adolescentes. Una cohorte de edad que achaca el fenómeno a presiones competitivas y afectivas. Irrumpe el cibersuicidio, en Japón netto shinju. Jóvenes aislados, carentes de sentido, que no se conocen, acuerdan en la red poner en común su propio off. Internet deviene una tecnología diabólica. Hay webs que venden máquinas que garantizan el autoaniquilamiento y chats donde se planifica. La paradoja de una socialidad fatal emerge en el límite y retroalimenta lo irreversible. Los psiquiatras se quejan de que no hay diagnósticos precoces sobre disfunciones psíquicas y los expertos estiman que los problemas mentales pueden llegar a manifestarse en un 20% de jóvenes de zonas urbanas deprimidas. Un aviso para los constructores de ruinas, aquellas formas que edifican modelan el carácter de quienes las pueblan.